



Yo soy la vid, ustedes los sarmientos.

~Juan 15, 5

¿Alguna vez has plantado semillas y las has visto crecer? Se necesita la combinación correcta de agua, sol y suelo para que una planta prospere y florezca. Incluso cuando el árbol, la vid o la planta son fuertes, aún puedes dañar la planta en crecimiento. Si rompes una rama o una hoja, ya no crecerán. Separados de la planta, se marchitarán y morirán.

Jesús habla de la vid y los sarmientos en el Evangelio de Juan, capítulo 15. Cuando Jesús dice que somos las ramas y él es la vid, nos está diciendo que crecemos y prosperamos cuando estamos conectados con él. El símbolo de la vid también nos recuerda a las uvas. Estos se utilizan para hacer vino, que se consagra en la misa y se convierte en la Preciosa Sangre de Jesús. Recibir la Eucaristía es una forma de permanecer con la verdadera vid, Jesucristo.